



**Día del
Seminario**

LA ENTREVISTA ESPECIAL

«Día del Seminario» 2026. Catequesis para niños
“Deja tus redes... y sígueme”

Introducción

La dimensión vocacional es constitutiva de la catequesis, no un simple añadido o algo que debamos hacer en alguna campaña en concreto. Forma parte de su misma naturaleza, porque la fe cristiana es, en esencia, respuesta a una llamada de Dios. Por tanto, la catequesis no solo transmite contenidos, sino que ayuda a descubrir, acoger y responder a esa llamada en la propia vida.

Esta catequesis del “Día del Seminario” se sitúa precisamente en esta perspectiva vocacional propia de toda catequesis. No se trata de una propuesta aislada, sino de una ocasión privilegiada para ayudar a los niños y preadolescentes (de 7 a 12 años) a tomar conciencia de que Dios sigue llamando también hoy y de que la **vocación sacerdotal** es una de las formas concretas en las que esta llamada puede hacerse presente en la vida de una persona. De este modo, la catequesis contribuye a abrir el corazón a la escucha de Dios y a descubrir que la propia vida puede ser respuesta a su llamada.

Las **ideas clave** que hemos tenido en cuenta en este encuentro catequístico son las siguientes: Jesús llama con amor; qué significa “dejar las redes” hoy; que a Jesús se le sigue con alegría; que el sacerdote es un amigo de Jesús que sirve a todos; y la importancia de la oración por las vocaciones.

El elemento central de la catequesis es el testimonio de un sacerdote o seminarista, presentado mediante una entrevista realizada por los propios niños. Este testimonio permite comprender que la vocación no es una idea abstracta, sino una respuesta real y feliz a la llamada de Dios. La catequesis comienza con una acogida cercana y una oración ante la imagen de Jesús Buen Pastor, ayudando a los niños a descubrir que los sacerdotes hacen presente hoy a Cristo como pastores de su pueblo.

Durante el encuentro, los niños formulan preguntas al sacerdote o seminarista, especialmente sobre cuándo sintió la llamada, qué tuvo que dejar y si es feliz siendo sacerdote. Este diálogo les ayuda a comprender que seguir a Jesús implica confiar en Él y poner la propia vida al servicio de los demás. Posteriormente, se invita a los niños a reflexionar personalmente sobre su propia vocación y a expresar su disponibilidad escribiendo “Jesús, aquí estoy”, como signo de apertura a la voluntad de Dios.

La catequesis concluye con una oración por las vocaciones y un gesto de entrega ante Jesús Buen Pastor, reforzando la idea de que Dios llama a cada persona a una misión concreta. Finalmente, el encuentro se cierra con un momento de convivencia, que ayuda a experimentar la Iglesia como una familia y a descubrir que la vocación cristiana es una llamada a la alegría, al amor y al servicio.

A continuación os indicamos los **objetivos** y la **fundamentación** de este encuentro. Además, esta catequesis consta de las siguientes partes:

- **Previo:** Es lo que el catequista debe conocer y preparar antes de realizar el encuentro catequístico.
- **ACOGIDA:** Parte fundamental que marca el inicio de la catequesis y favorece el clima para que el encuentro se desarrolle satisfactoriamente.
- **ORACIÓN INICIAL:** Momento que introduce el ambiente espiritual propio de la catequesis.
- **PROVOCACIÓN INICIAL:** Breve dinámica que ayuda a centrar el tema y a despertar el interés de los niños.
- **PROFUNDIZAMOS:** Parte central de la catequesis en la que se desarrolla el contenido principal del encuentro.
- **TOMAMOS PARTIDO:** Momento en el que los niños son invitados a concretar y llevar a la práctica lo vivido.
- **ORACIÓN FINAL:** Conclusión del encuentro, poniéndonos en manos de Dios y respondiendo a su llamada.
- **Convivencia final:** Si es posible, se concluye con un momento festivo compartido.
- **Materiales y necesidades:** Relación de los elementos que deben prepararse para el desarrollo adecuado del encuentro.



Objetivos

1. Descubrir que Jesús sigue llamando hoy a personas concretas para seguirle y servir a los demás.
2. Conocer el testimonio vocacional de un sacerdote o seminarista como respuesta a la llamada de Dios y como medio privilegiado para que los niños descubran que seguir a Jesús no es una idea, sino una vida concreta vivida con alegría y entrega.
3. Fomentar la actitud de escucha, apertura y oración por las vocaciones sacerdotales.
4. Ayudar a los niños a descubrir que Dios tiene un plan de amor para cada uno de ellos.



Fundamentación

- **Palabra de Dios:** Lc 5, 1-11: *‘Deja tus redes... y sígueme’*; Jn 10, 11: *‘Yo soy el Buen Pastor’*.
- **Catecismo de la Iglesia Católica**, nn. 1536-1600 (El sacramento del Orden).
- **Catecismo “Jesús es el Señor”** de la Conferencia Episcopal Española, tema 27.
- **Youcat para niños**, nn. 18. 92-101.
- **Claves teológico-pastorales** para la campaña del Día del Seminario 2026.

Previo

El catequista debe preparar con antelación la visita de un sacerdote (preferiblemente el párroco o coadjutor) o de un seminarista al encuentro de catequesis. Cuando se le invite, debemos explicarle el sentido del encuentro; pedirle que comparta su testimonio de forma sencilla, cercana y alegre, adaptada a los niños; y crear un ambiente acogedor y festivo que les ayude a vivir este momento como algo especial. Es importante que el sacerdote o seminarista que participe sea una persona cercana y alegre, que transmita la felicidad de su vocación, ya que el testimonio es el elemento central de esta catequesis.

Para que este encuentro se pueda realizar tal y como está previsto, es necesario ambientar previamente el lugar donde se va a desarrollar la catequesis, de modo que los niños descubran que se trata de un encuentro especial. Os sugerimos que coloquéis una imagen o un cartel de Jesús Buen Pastor, con una vela que se encenderá en la oración. También se pueden disponer algunos signos sacerdotales, como una estola. Cuando lleguen los niños, puede estar sonando de fondo una canción, como “Sígueme”, del día del Seminario.

Si tenemos la posibilidad de compartir algo o merendar al final, debemos tenerlo previsto con antelación.

No debemos olvidar que cada catequista, de forma personal, debe buscar un momento de oración para estar cerca de Jesús y darle gracias porque es nuestro Buen Pastor. Debemos rezar por los niños y por el fruto de este encuentro catequístico, y encomendarnos a nuestra Madre, la Virgen María.

Sería muy conveniente que el catequista leyera el tema 27 del catecismo “Jesús es el Señor” y los nn. 18 y 92-101 del Youcat para niños.

El encuentro está planteado para que tenga una duración aproximada de una hora; no obstante, podría alargarse si se realiza la merienda o el compartir al final.



ACOGIDA

La acogida de los niños es fundamental en todo encuentro catequístico. Los recibimos preguntándoles qué tal les ha ido la semana, que nos cuenten qué han realizado y cómo están ahora. Si practican algún deporte, como el fútbol u otro, podemos preguntarles también qué tal les ha ido.

Durante la acogida les decimos que hoy es un día especial y que vamos a recibir una visita muy importante. Es alguien que ha escuchado la llamada de Jesús y ha respondido diciéndole sí con toda su vida.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón:
«Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».
Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes»
(Lc 5, 4-5)



ORACIÓN INICIAL

Esta oración debe durar *diez minutos*. Cuando lleguen los niños, **nos sentamos en círculo, teniendo visible la imagen de Jesús Buen Pastor, y comenzamos con la señal de la cruz**. Les decimos que vamos a encender una vela como signo de la presencia de Jesús. El catequista les pregunta si saben qué significa esta imagen, explicándoles que es la imagen de Jesús Buen Pastor.

Se les recuerda o explica que **Jesús es nuestro Buen Pastor**, que nosotros somos sus ovejas y que nos quiere tanto que, si nos olvidamos de Él, si tenemos algún problema o si nos perdemos, el Señor viene a buscarnos, porque siempre quiere estar con nosotros y nos quiere mucho.

También les pregunta **si saben quiénes son hoy los “buenos pastores”**. Les ayudamos a descubrir que son **los sacerdotes**, que representan a Jesús Buen Pastor. Ellos han entregado y entregan su vida por cada uno de nosotros y, sobre todo, son presencia de Jesús Buen Pastor en nuestra comunidad.

El catequista **eleva una oración al Señor** con estas palabras u otras semejantes, pidiendo a los niños que **repitan** después de él:

Señor Jesús.

Tú eres el Buen Pastor

que nos quieres tanto

que has dado la vida por nosotros.

*Tú llamaste a tus amigos, los apóstoles,
para que te siguieran*

y ayudaran a los demás.

Hoy queremos escucharte también nosotros.

Abre nuestro corazón

para descubrir tu llamada.

*Bendice a nuestro sacerdote (o seminarista)
y ayúdanos a descubrir
que nos quieres muchísimo.*

Amén.



PROVOCACIÓN INICIAL

Cuando finaliza la oración, **el catequista les explica que hoy vamos a hacer algo especial**. Esta parte debe durar *diez minutos*. Les pregunta si saben lo que es una entrevista. Una **entrevista** es cuando hacemos preguntas a una persona para conocerla mejor y saber cómo es su vida. Pero hoy no vamos a entrevistar a cualquier persona, sino a alguien muy especial que ha respondido a la llamada de Jesús.

Antes de continuar, les explicamos que **Jesús llama a cada uno a una vocación concreta, en la que podremos ser plenamente felices. Si lo escuchamos, lo descubrimos y somos valientes para decirle que sí, encontraremos la verdadera felicidad**. Porque hoy Jesús sigue llamando, igual que llamó a los apóstoles, cuando les dijo: ‘*Venid conmigo*’ (Mt 4, 19).

El catequista **comienza preguntando** a los niños con estas u otras preguntas:

- *¿Sabéis qué es un sacerdote? ¿Sabéis qué hace un sacerdote?*
- *¿Por qué creéis que alguien decide ser sacerdote? ¿Pensáis que es feliz?*

A continuación, el catequista les explica que **hoy podrán hacer preguntas directamente a un sacerdote o seminarista**.



PROFUNDIZAMOS

En este momento, el catequista les comunica que va a entrar el sacerdote o el seminarista y lo recibirán con un fuerte aplauso. Tenemos *treinta minutos* para la entrevista.

A continuación, **entra el sacerdote o el seminarista**. Seguramente todos lo conocerán y, si no es así, se lo **presentamos**. Les explicamos que es sacerdote o seminarista, que también fue niño como ellos, pero que escuchó la voz de Jesús y descubrió que lo llamaba a una vocación muy especial: ser sacerdote. Hoy vamos a conocer cómo Jesús sigue llamando también en nuestro tiempo y cómo hay personas que responden a su llamada con alegría.

El catequista modera la entrevista y puede sugerir algunas preguntas, teniendo en cuenta que la tercera y cuarta pregunta son muy importantes. Os dejamos algunas preguntas modelo:

- ¿Cuándo sentiste que Jesús te llamaba?
- ¿Fue difícil decir que sí?
- ¿Qué tuviste que dejar para ir al Seminario?
- ¿Merece la pena renunciar a algunas cosas (como formar una familia) para seguir al Señor en la vocación sacerdotal?
- ¿Es feliz siendo sacerdote?
- ¿Qué es lo que más feliz te hace en la parroquia?
- ¿Puedes contarnos algún momento en el que hayas ayudado a alguien y te hayas sentido muy feliz?
- ¿Qué le dirías a un niño que siente que Jesús le llama?
- ¿Cuál es tu comida favorita?
- ¿Tienes amigos?

En esta actividad, los niños suelen ser muy creativos. El catequista ayuda a mantener un ambiente cercano, alegre y participativo.

Al finalizar la entrevista, **el catequista le da las gracias** por haber compartido su testimonio con nosotros. **Después, se dirige a los niños y les recuerda que Jesús sigue llamando hoy, y que las personas que responden a su llamada descubren una gran alegría, porque viven ayudando a los demás y siendo amigos de Jesús. El sacerdote no vive para sí mismo, sino para servir a los demás.**



TOMAMOS PARTIDO

En este momento, durante *cinco minutos*, el catequista **invita a los niños a reflexionar personalmente**: Jesús también te llama a ti. Te llama a amar, a ayudar y a seguirle. Tiene preparada para ti una vocación. Quizá algunos sean sacerdotes; otros, padres o madres; otros, religiosas o religiosos... y otros servirán de muchas maneras. **Pero Jesús llama a todos.**

El catequista les invita a realizar **un gesto**. Les reparte un papel y un bolígrafo a cada uno, y les invita a escribir: «**Jesús, aquí estoy**».



ORACIÓN FINAL

Nos volvemos a colocar con los niños frente a la imagen de Jesús Buen Pastor, donde está la vela encendida. El catequista les dice que va a hacer una oración en nombre de todos, haciendo hincapié en que es muy importante rezar por las vocaciones para que más niños y jóvenes digan que sí al Señor:

*Jesús, sabemos que Tú eres el Buen Pastor.
Tú sigues llamando hoy a niños y jóvenes para que te sigan.*

*Te pedimos por todos los sacerdotes y seminaristas,
especialmente por (nombre de quien les ha visitado),
porque han sido generosos y te han dicho: «Aquí estoy».*

*Te pedimos por todos los niños y jóvenes a los que llamas
a seguirte para ser sacerdotes.*

Que sean valientes y no tengan miedo.

*A nosotros, haznos valientes para seguirte
y ayúdanos a vivir con alegría.*

Amén.

El catequista les dice, en este momento, que **quien esté dispuesto a escuchar a Jesús y a decirle que sí, se levante despacio y coloque la tarjeta que ha escrito en la cesta** que estará delante de la imagen de Jesús Buen Pastor.

Al finalizar, el sacerdote o seminarista les invita a rezar un **Avemaría**, recordándoles que la Virgen María dijo sí a Dios y es modelo para todos los cristianos. Si es un sacerdote, puede impartirles la bendición final. Lo debemos realizar en *cinco minutos*.

Y Jesús dijo a Simón:

«No temas; desde ahora serás pescador de hombres».

**Entonces sacaron las barcas a tierra y,
dejándolo todo, lo siguieron.**

(Lc 5, 10-11)



Convivencia final

Al terminar la oración, si hay posibilidad de compartir una merienda o un pequeño picoteo, se les invita a pasar juntos y a compartir este momento con el sacerdote o seminarista. Se debe favorecer un ambiente festivo y cercano. Este momento ayuda a los niños a experimentar la Iglesia como una familia y refuerza el carácter alegre y comunitario de la vocación.



Materiales y necesidades

- Concertar la presencia de un sacerdote o seminarista.
- Imagen, cartel o cuadro de Jesús Buen Pastor.
- Vela o cirio, que no sea muy pequeño. Cerillas o mechero.
- Mesa pequeña o lugar visible donde colocar la imagen y la vela. También se puede poner algún signo sacerdotal (una estola, por ejemplo).
- Equipo de sonido para la música ambiental (altavoz, ordenador o móvil).
- Preparar la canción (por ejemplo, “Sígueme” del día del Seminario).
- Sillas preparadas para los niños y para el sacerdote o seminarista.
- Bolígrafos y tarjetas o papeles pequeños para cada niño.
- Cesta o recipiente para depositar las tarjetas.
- Textos impresos que debe leer o tener delante el catequista.
- Si se hace merienda o el compartir al finalizar, preparar todo lo necesario.